

MÁS ALLÁ DEL VOTO: MODOS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA NO ELECTORAL EN MÉXICO

MA. FERNANDA SOMUANO VENTURA

¿POR QUÉ PARTICIPAN LOS INDIVIDUOS EN POLÍTICA? ¿Por qué eligen un tipo de acción y no otro? Uno de los principios básicos de la teoría política consiste en asumir que un régimen democrático requiere de una ciudadanía que se interese, se informe y participe en los asuntos políticos de su comunidad. Sin la participación de los ciudadanos en el proceso político, la democracia carece de sentido y legitimidad.¹

Los académicos han identificado distintos tipos de participación política, tales como: voto, intervención en campañas electorales, actividades comunitarias, contacto con autoridades gubernamentales, entre otras. Cada tipo de participación difiere en cuanto al tiempo y el esfuerzo aportados por los ciudadanos. El voto es, sin duda, la medida de participación política más común en las democracias liberales,² quizá porque es una actividad relativamente sencilla, pues requiere de poco esfuerzo y poca cooperación con otros individuos.

Sin embargo, el voto es sólo una de las modalidades de participación política que un individuo puede ejercer, y los resultados electorales son sólo un indicador parcial de la actividad política ciudadana en una sociedad.

El objetivo de este trabajo es analizar los determinantes de diversos tipos de participación política distintos del voto, que van desde peticiones, manifestaciones o huelgas, hasta actos ilegales como bloqueo de calles, toma de edificios públicos e incluso otros que involucren la violencia.

Para probar las diversas hipótesis derivadas de la literatura utilizo la Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP) 2001,³ levantada por el INEGI durante noviembre y la primera semana de diciembre de ese año.

¹ Alexis de Tocqueville, *Democracy in America*.

² Sydney Verba, Norman Nie y J.O. Kim, *Participation and Political Equality*; y Samuel Barnes, Max Kaase *et al.*, *Political Action*.

³ Secretaría de Gobernación, *Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2001*.

El trabajo se divide en cinco partes. En la primera se ofrece una revisión de la literatura sobre las diversas definiciones de participación política. La segunda parte se refiere a los determinantes de la participación política convencional. La tercera introduce el tema de la participación política no convencional, su evolución en México, y expone el método de medición de esta actividad desarrollado por Marsh.⁴ En la cuarta parte se trata el tema de los determinantes de este tipo de participación. Finalmente, en la última parte se ofrecen algunas conclusiones preliminares.

¿QUÉ ES PARTICIPACIÓN POLÍTICA?

Existen diversas definiciones de participación política que varían en cuanto a su alcance.⁵ Una de las más influyentes es la de Verba y Nie,⁶ para quienes participación política o lo que ellos llaman "participación democrática" son "aquellas actividades realizadas por los ciudadanos y que están más o menos dirigidas a ejercer influencia sobre la selección del personal gubernamental y sobre las decisiones que toman".⁷ Estos autores explícitamente excluyen de su definición lo que ellos califican como actos ceremoniales o movilizaciones de apoyo al régimen. Asimismo, dejan fuera de su definición aquellas actividades políticas "no convencionales", tales como protestas o manifestaciones ilegales, o movimientos revolucionarios subversivos. De hecho, al centrar su análisis en lo que denominan "participación democrática", restringen sustancialmente el uso del término "participación política".

Estudiosos de la política comparada han ofrecido definiciones más amplias de participación política. Por ejemplo, Booth y Seligson⁸ entienden por participación política el comportamiento que influye o que intenta influir en la distribución de bienes públicos. Estos autores caracterizan los bienes públicos como formas especiales de bienes colectivos provistos por el gobierno o la comunidad a través del gasto gubernamental o comunitario. Por ende, los esfuerzos de un ciudadano por afectar la distribución de un bien público constituye un acto de participación política. En un tono similar, Myron Weiner (p. 164) define participación política como "cualquier acción voluntaria, exitosa o no, organizada o no, intermitente o continua, que utilice medios le-

⁴ Alan Marsh, "Explorations in Unorthodox Political Behavior".

⁵ Chong Lim Kim identifica diez significados distintos del término en la literatura. Véase Chong Lim Kim, *Political Participation in Korea*.

⁶ Sydney Verba y Norman Nie, *Participation in America*.

⁷ *Ibid.*, p. 2.

⁸ John A. Booth y Mitchell A. Seligson, *Citizen and State. Political Participation in Latin America*.

gítimos o ilegítimos para influir en la elección de políticas públicas, la administración de los asuntos públicos o la selección de líderes políticos en cualquier nivel de gobierno, local o nacional". Esta definición resalta la idea de que la participación requiere acción e intención —comportamiento abierto, no solamente actitudes, deseos o creencias. Consecuentemente, un individuo que favorece a un candidato en particular, pero que no manifiesta su deseo con acciones, no participa políticamente.

La definición más amplia de participación política incluye todo tipo de acciones individuales y colectivas, ya sean convencionales o no, voluntarias o involuntarias. Lester Milbraith y M.L. Goel ofrecen la siguiente conceptualización: "Participación política puede definirse como todas aquellas actividades de los ciudadanos por medio de las cuales éstos buscan influir en o apoyar al gobierno." Es decir, esta definición no sólo comprende las actividades manifiestas que los individuos llevan a cabo para lograr tener injerencia en las decisiones políticas, sino también los actos ceremoniales y de apoyo.

Como dije anteriormente, los académicos han identificado distintos tipos de participación política que difieren entre sí por lo que exigen del ciudadano. Verba y sus colegas (1978) clasifican las diferencias entre tipos de participación según diversos criterios: 1) si la acción representa las preferencias políticas de los individuos, o si en cierta forma existe presión para que se lleve a cabo; 2) si la acción se dirige hacia un objetivo social o hacia un interés particular; 3) el grado potencial de conflicto involucrado en la acción; 4) la dimensión de esfuerzo requerido; 5) la proporción necesaria de cooperación con otros. Ciertos autores han categorizado la participación política en diversas formas: activa/inactiva; abierta/cerrada; autónoma/subordinada; intermitente/continua; manifiesta/instrumental; verbal/no verbal; voluntaria/involuntaria; convencional/no convencional (Kim, Milbraith, Dalton: 1988).

Para propósitos de este trabajo utilizaré una definición más amplia que la de Verba y Nie, ya que mi análisis incluirá participación convencional y no convencional. En mi opinión, que la participación sea convencional o legal no es una característica necesaria suya. Cualquier medio empleado como parte de un esfuerzo por influir en la selección de políticas públicas y en la distribución de bienes públicos puede considerarse participación política, independientemente de que el poder la acepte o no (Booth y Seligson). Sin embargo, a diferencia de Milbraith y Goel, yo no consideraré la acción involuntaria, las creencias o las cogniciones como participación política. Por tanto, mi referente conceptual de participación política estará más cercano a la definición de Weiner.

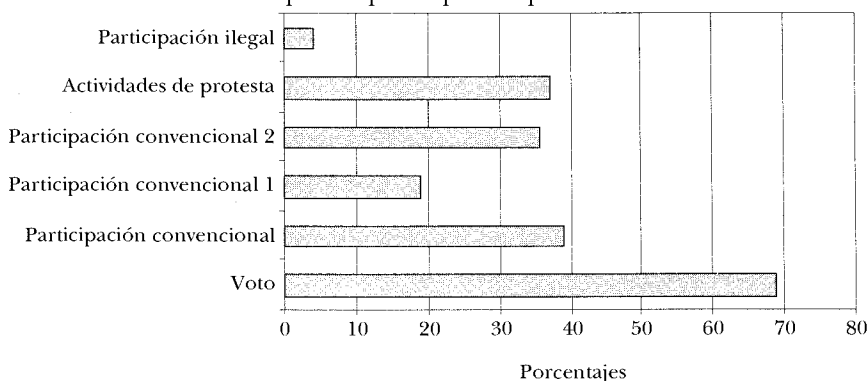
Ahora bien, como mencioné anteriormente, diversos autores han encontrado que la participación está compuesta de una variedad de activida-

des que difieren ampliamente en función del tiempo y el nivel de esfuerzo que su realización requiere, de las habilidades e información necesarias para llevarlas a cabo y del grado de conflicto que pueden generar (véase gráfica 1). El análisis factorial aplicado a los datos de la ENCUP 2001 mostró claramente la particularidad del voto cuando se compara con otros actos políticos. De hecho, como se mencionó anteriormente, el voto puede considerarse como una acción razonablemente simple que requiere poca iniciativa por parte del ciudadano y de poca cooperación de éste con otros (Verba *et al.* 1978; Barnes y Kaase *et al.*).

Entonces, considerando que la participación política es multidimensional, construí distintas variables: dos de participación convencional y dos de participación no convencional (actividades de protesta y actuación ilegal).⁹ En este trabajo realicé análisis multivariado sólo con las primeras tres.

Ambas variables de participación convencional son índices aditivos, contruidos a partir de análisis factorial. En dicho análisis se percibió claramente la agrupación de 14 variables en dos factores. El primero, que llamé “participación convencional 1”, se compone de actividades que requieren de cierta iniciativa individual, pero de poca cooperación con otras personas (publicar cartas en los periódicos, pedir apoyo a organizaciones civiles o políticas, llamar a un programa de radio, etc.). El segundo factor, “participación convencional 2”, está compuesto de actividades que requieren de mayor interacción y cooperación entre individuos (colectar firmas, formar comisiones vecinales, unirse con otras personas afectadas por el mismo o similar problema, etcétera).

GRÁFICA 1
Tipos de participación política



Fuente: elaboración propia con datos de la ENCUP 2001.

⁹ Para la construcción de variables, véase apéndice 1.

A continuación se presentan diversos elementos que la literatura ha identificado como posibles determinantes de la participación política.

LOS DETERMINANTES DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA CONVENCIONAL

Atributos personales

Dentro de la primera categoría se encuentran ciertas características individuales (edad, educación, ingreso, etc.) que pueden influir en el comportamiento del individuo. En este rubro, estudios en distintos países han coincidido en apuntar la clase social o el estatus socioeconómico como el atributo personal más fuertemente relacionado con la acción política. De acuerdo con estos estudios, la motivación política de cada individuo, el interés que éste muestra por la política y los costos y beneficios que le reporta participar políticamente están determinados en gran medida por los recursos de que dispone. Por recursos entendemos los elementos que caracterizan a los ciudadanos y que éstos emplean en el proceso de decisión y participación política: conocimiento y educación, medios materiales y tiempo (Verba *et al.* 1995). Dado que la decisión de participar requiere una inversión de recursos, es decir, tiene un cierto costo, se ha tendido a concluir que aquellas personas con mayor tiempo, dinero e información tienen una mayor propensión a participar. Asimismo, se presume que aquellos que tienen una mayor educación y experiencia tienden a sentirse más eficaces desde un punto de vista político y, en consecuencia, tienden a participar con más frecuencia.

La edad (Strate *et al.*) y el género (Inglehart) también han sido señalados por diversos autores como elementos que potencialmente influyen en el nivel de participación política de un individuo. Dichos autores suponen que conforme un individuo crece tiende a aumentar su interés en asuntos políticos. Por ende, es de esperar que la probabilidad de participar se incremente con la edad.

Con respecto al género, algunos estudios, particularmente en democracias de Europa Occidental, han encontrado que los hombres son políticamente más activos que las mujeres. Diferencias en la disponibilidad de recursos, tales como educación, ingreso y patrones de empleo, explican buena parte de este fenómeno (Dalton 1996).

Actitudes y valores políticos

Un segundo grupo de factores que pueden afectar los índices de participación política son las actitudes o valores políticos del ciudadano. Algunos

de éstos son la eficacia política interna —definida como la percepción que tiene el ciudadano de que sus actos pueden influir en el comportamiento del gobierno, la confianza en el sistema político y la percepción de que la política puede ser un medio útil para conseguir un fin. Con respecto a la eficacia política, es claro que aquellos individuos que sienten que su comportamiento puede hacer una diferencia tengan mayores probabilidades de participar que aquellos que sienten lo contrario.

Con respecto a la confianza en el sistema político y sus instituciones, no existe consenso en cuanto a la relación de causalidad entre ésta y la probabilidad de participar. Por un lado, puede pensarse que los individuos que tienen confianza en las instituciones, y que consideran que los gobernantes se preocupan por las necesidades de la gente, tenderán a participar más utilizando las vías institucionales para ello. Por otro lado, puede pensarse que justamente quienes desconfían del sistema y sus instituciones son aquellos que recurren a la participación (más probablemente no institucional, incluso ilegal) con el fin de buscar un cambio.

Por último, la percepción de que la política no es demasiado complicada y que además puede ser útil para el ciudadano medio también puede considerarse un factor que potencialmente amplíe la participación política.

Aunque parece lógico pensar que la situación económica individual o colectiva pudiera influir en los índices de participación de los individuos, nuevamente la dirección causal no es clara. Por un lado, la satisfacción con una determinada situación económica puede incrementar el apoyo al sistema y por ende aumentar la participación. En este sentido, altas tasas de participación mostrarían el apoyo al gobierno. Pero, por otro lado, la insatisfacción con una situación o política económica puede estimular esfuerzos a favor del cambio. Desde esta perspectiva, altos niveles de participación mostrarían insatisfacción con el gobierno.

Una situación similar se presenta en lo que hace al nivel de satisfacción del individuo respecto del sistema político y su decisión de participar. La relación causal entre uno y otra no es clara. Es decir, aunque es probable que esta variable tenga cierta influencia en la decisión de participar, el acto político del ciudadano bien puede reflejar aprobación o desaprobación del funcionamiento del sistema.

Como mencionamos anteriormente, una de las premisas básicas de la teoría democrática consiste en asumir que los ciudadanos se interesan en política además de mantenerse informados en la materia. Aunque diversos autores han criticado esta premisa argumentado que algunos ciudadanos no muestran interés alguno en política, resulta plausible pensar que quienes están interesados e informados en asuntos políticos tenderán a invo-

lucrarse y a actuar políticamente más que quienes están alienados del sistema político o desinformados en la materia.

Por ultimo, existe una extensa literatura que intenta relacionar una cultura política democrática con una mayor participación por parte de los individuos (Putnam 1993; Almond y Verba).

Efectos de grupo

Los efectos derivados de la convivencia o membresía a grupos o asociaciones constituyen el tercer conjunto de factores que pueden afectar las probabilidades de participación política de un individuo. Un claro ejemplo de estos factores es la vinculación existente entre un ciudadano y un partido político. Esta vinculación puede ser simplemente psicológica (identificación partidista) o revestir una membresía formal en dicho partido.

La participación en grupos sociales o de voluntariado (organizaciones protectoras del medio ambiente, asociaciones profesionales o promotoras de los derechos humanos) también pueden estimular a los ciudadanos a involucrarse políticamente. Algunos autores afirman que la experiencia de participar en la toma de decisiones en dichas organizaciones ayuda a desarrollar habilidades y actitudes que posteriormente se proyectan en el ámbito político (Putnam 1995; Verba, Schlozman y Brady). Asimismo, los grupos sociales promueven el activismo de sus miembros o al menos les brindan una útil referencia para poder juzgar si su participación vale o no la pena.

A continuación se presentan los resultados de los modelos de regresión lineal que intentan explicar ambas variantes de participación convencional. En los dos casos, el modelo 1 incluye todas las variables arriba mencionadas, además de voto y región. La justificación de la primera es que podría esperarse que la gente que vota también tienda a estar presente en otros tipos de participación política. La región¹⁰ fue incluida con el fin de identificar variaciones significativas en cuanto a participación según la zona geográfica en donde vive el individuo. En ambos tipos de participación convencional, el modelo 2 es más parsimonioso; de él fueron excluidas las variables no significativas.

¹⁰ La variable región esta dividida en cinco: noreste, noroeste, centro, occidente y sureste. Para operacionalizarla se construyeron cuatro variables dummy, usando la región centro como referencia. Para la codificación, véase apéndice 2.

CUADRO 1
Resultados del modelo de regresión lineal
para explicar la participación convencional 1¹¹

	<i>Modelo 1</i>			<i>Modelo 2</i>		
	<i>B</i>	<i>Error Std.</i>		<i>B</i>	<i>Error Std.</i>	
<i>Atributos personales</i>						
Edad	.002	.001	*	.002	.001	**
Sexo	.040	.030		.027	.030	
Escolaridad	.003	.015		.004	.015	
<i>Actitudes y valores políticos</i>						
Eficacia/alienación política	-.048	.039				
Confianza en el gobierno federal	-.071	.033	**	-.097	.032	***
Política útil	.156	.019	***	.155	.019	***
Política complicada	.0006	.032	—	—		
Evaluación de la economía (retrospectiva)	.035	.024		.022	.024	
Evaluación situación económica actual (país)	-.040	.029	*	-.034	.023	*
Evaluación situación económica actual (personal)	-.015	.031		—	—	
Satisfacción democracia	-.017	.020		—	—	
Interés político	.083	.034	***	.089	.008	***
Cultura política democrática	.069	.033	**	.050	.032	*
<i>Efectos de grupo</i>						
Pertenencia a agrupación política	1.84	.133	***	1.85	.138	***
Pertenencia a organización civil	.906	.093	***	.914	.095	***
Pertenencia a sindicato	.237	.068	***	.244	.070	***
Pertenencia a agrupación religiosa	.212	.070	***	.177	.069	***
Voto	.050	.036		.033	.035	
<i>Región</i>						
Noreste	.111	.047	***	.120	.047	***
Noroeste	.071	.056		.069	.055	
Occidente	.053	.042		.106	.042	***
Sur-sureste	.088	.045	**	.087	.037	**
Constante	-.081	.080		-.074	.071	
R ²	.170			.151		
N=	3301			3521		

*** significativo al .01%

** significativo al .05%

* significativo al .10%

¹¹ Publicar cartas en los periódicos; pedir apoyo a organización civil; solicitar apoyo a partido político; pedir ayuda a diputados o senadores; llamar a programa de radio o TV;

En el caso de la participación convencional 1, del grupo de variables de atributos personales sólo la edad es significativa estadísticamente, aunque con un efecto mínimo. Como señala la teoría, a mayor edad los individuos participan más.

Dentro del grupo de variables de actitudes y valores políticos, quienes expresaron su desconfianza hacia el gobierno federal son más participativos que aquellos que confían en él. Igualmente, quienes consideran que la política puede ser un medio útil para conseguir un fin, participan más que quienes piensan lo contrario.

La evaluación negativa sobre la situación económica actual del país es asimismo significativa estadísticamente. Es decir, quienes consideraron que la situación económica actual ha empeorado con respecto al año anterior participan más que quienes percibieron una mejoría.

Como era de esperarse, aquellos individuos con un mayor interés en la política y con valores democráticos (medidos como la preferencia de un sistema democrático sobre cualquier otro tipo de gobierno) también tienen un efecto positivo y significativo.

Los impactos más fuertes sobre la variable dependiente corresponden a los efectos de grupo, específicamente la pertenencia a agrupaciones políticas y a organizaciones civiles. Quienes pertenecen a una agrupación política aumentan su participación en casi dos unidades del índice; mientras que quienes pertenecen a una organización civil lo hacen en casi una unidad. Pertenencia a sindicato y a agrupaciones religiosas también aumentan la participación de los ciudadanos de forma significativa.

La variable voto no es significativa estadísticamente, lo que quiere decir que quienes deciden ir a las urnas no necesariamente son aquellos que deciden involucrarse en otro tipo de actos políticos.

Por ultimo, tanto la región noreste como la sur-sureste son significativas. Es decir, los individuos de estas regiones tienen niveles de participación convencional 1 mayores que la categoría de referencia que es el centro. Este dato sorprende debido a que la categoría centro comprende el Distrito Federal y el Estado de México.

escribir al presidente de la república, gobernador o presidente municipal; colocar mantas, carteles o fotografías; mandar circulares o manifiestos. El coeficiente Alpha de Cronbach para este índice es de .72, lo que demuestra su consistencia interna.

CUADRO 2
Resultados del modelo de regresión lineal
para explicar la participación convencional 2¹²

	Modelo 1			Modelo 2		
	B	Error Std.		B	Error Std.	
<i>Atributos personales</i>						
Edad	.003	.002	**	.003	.002	**
Sexo	-.031	.045		-.031	.045	
Escolaridad	-.052	.022	***	-.051	.022	**
<i>Actitudes y valores políticos</i>						
Eficacia/alienación política	-.013	.058				
Confianza en el gobierno federal	-.278	.049	***	-.275	.049	***
Política útil	.153	.029	***	.153	.029	***
Política complicada	-.078	.047	**	-.080	.047	*
Evaluación de la económica actual (personal)	.038	.046				
Satisfacción democracia	.065	.029	**	.068	.029	**
Interés político	.350	.050	***	.350	.050	***
Cultura política democrática	.120	.042	**	.119	.049	**
<i>Efectos de grupo</i>						
Pertenencia a agrupación política	1.46	.199	***	1.46	.199	***
Pertenencia a organización civil	.344	.139	**	.347	.139	**
Pertenencia a sindicato	.189	.102	*	.187	.102	*
Pertenencia a agrupación religiosa	.192	.104	*	.193	.104	*
Voto	-.038	.054		-.038	.053	
<i>Región</i>						
Noreste	-.302	.070	***	-.300	.070	***
Noroeste	-.467	.083	***	-.467	.083	***
Occidente	-.201	.063	***	-.198	.062	***
Sur-sureste	-.362	.068	***	-.360	.067	***
Constante	.752	.119	***	.752	.115	***
R ²			.10			.10
N=			3294			3297

*** significativo al .01%

** significativo al .05%

* significativo al .10%

Los resultados del modelo de regresión para la variable participación convencional 2 son parecidos a los anteriores, aunque con interesantes cambios. La edad vuelve a ser significativa, nuevamente con un impacto

¹² Unirse con otras personas afectadas; quejarse ante las autoridades; coleccionar firmas entre los vecinos; formar comisiones vecinales; firmar cartas. El coeficiente Alpha de Cronbach para este índice es de .76, lo que demuestra la consistencia interna del índice.

muy pequeño. Esta vez escolaridad aparece significativa con signo negativo, mostrando que los menos escolarizados son quienes más recurren a este modo de participación.

La confianza en el gobierno federal vuelve a tener un impacto negativo sobre la participación. Quienes más desconfían del gobierno más participan. Igualmente, quienes consideran que la política es útil son más activos políticamente. En ambos modelos explicativos de la participación convencional 2, la percepción de que la política es complicada es significativa y tiene signo negativo. Es decir, aquellos que consideran que la política es complicada participan menos.

Esta vez, la variable satisfacción con la democracia sí tiene un impacto sobre la variable dependiente. Quizá contrariamente a lo que es de esperarse, aquellos que se encuentran más satisfechos con el funcionamiento de la democracia en México, son también quienes más se involucran en actividades que requieren cierta cooperación con otros. Una vez más, interés político y cultura política democrática registran un impacto positivo sobre la participación.

En estos nuevos modelos, los efectos de grupo (pertenencia a diversas agrupaciones) vuelven a aparecer como los factores explicativos con mayor impacto. El voto se mantiene no significativo. Por su parte, la región registra cambios ya que, esta vez, los individuos que se ubican en la región centro parecerían ser los que más realizan las actividades comprendidas en el índice de participación convencional 2, por arriba de los que viven en las otras cuatro regiones. A diferencia de los dos modelos anteriores, no es sorpresivo que esto sea así, ya que, como se dijo anteriormente, la categoría centro incluye el Distrito Federal y el Estado de México.

LA PARTICIPACIÓN NO CONVENCIONAL O LA PARTICIPACIÓN DE PROTESTA

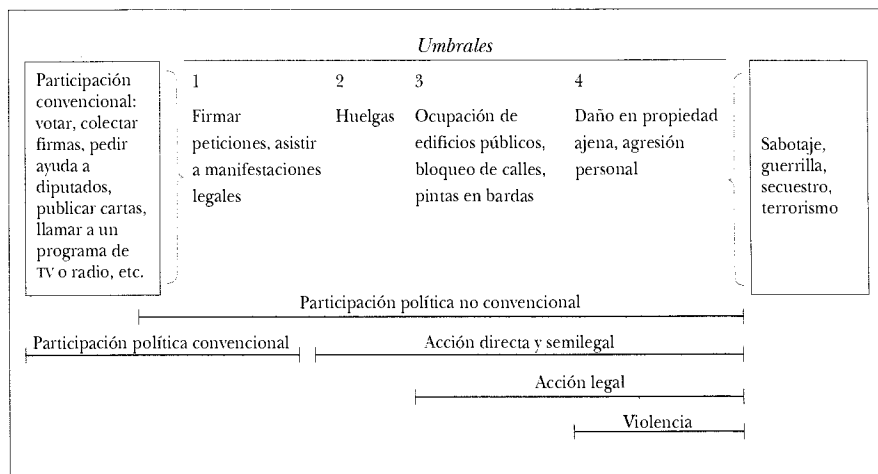
Aun cuando la protesta y otras formas de acción colectiva son características de las democracias, estas actividades habían estado ausentes de los primeros estudios empíricos sobre participación política. De acuerdo con Dalton (1996), la omisión reflejaba los bajos grados de protesta que existieron en los años cincuenta y principios de los sesenta. La creciente ola de participación política no convencional y de protesta en años recientes ha estimulado la aparición de estudios que tratan el tema (Muller 1979; Marsh; Barnes y Kaase *et al.*).

La primera tarea, y quizá la más complicada, fue la de medir la participación política no convencional. Edward Muller (1972) y Alan Marsh desarrollaron un modelo de participación de este tipo. Básicamente, ordenaron

las distintas formas de participación política no convencional a lo largo de un *continuum* de lo menos a lo más extremo. Este *continuum* está marcado por diversos umbrales. El primer umbral indica una fase de transición entre política convencional y no convencional. La firma de peticiones y la asistencia a manifestaciones legales son consideradas actividades políticas no ortodoxas, pero aún se consideran dentro de los límites de las normas democráticas.

Ian McAllister pone énfasis en la importancia del segundo umbral, ya que marca el paso a técnicas que involucran la acción directa y que son semilegales, como los boicots y las huelgas. A partir de este punto, las actividades rebasan el nivel de lo que puede considerarse participación convencional institucionalizada. Un tercer nivel de actividades políticas incluye la acción ilegal, mas no violenta. La ocupación de edificios públicos, el bloqueo de calles y la pinta en bardas son parte de este grupo de actividades. Finalmente, un cuarto nivel comprende acciones violentas, tales como daño en propiedad ajena o agresión personal. De acuerdo con varios autores (Dalton 1996; McAllister) es a partir del cruce de este umbral cuando la acción política queda fuera de lo aceptable para las normas democráticas (véase figura 1).

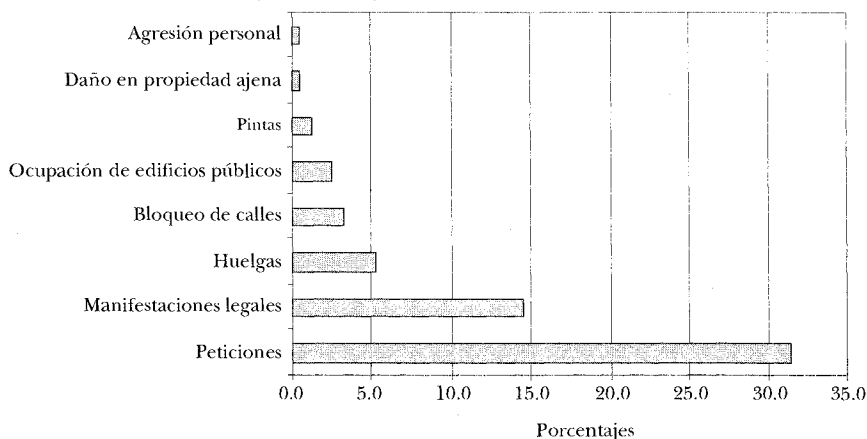
FIGURA 1
Niveles de participación política no convencional



Fuente: Marsh (p. 42) y Dalton (1996), con modificaciones.

Un hallazgo interesante de la literatura especializada es que la participación política no convencional parece ser acumulativa. Es decir, los individuos que están en alguno de los grupos mencionados tienden a involucrarse también en modos de participación que se encuentran en niveles inferiores. Una primera aproximación a la participación política no convencional o de protesta en México se muestra en la siguiente gráfica.

GRÁFICA 2
Modos de participación política no convencional



Fuente: elaboración propia con datos de la ENCUP 2001.

Claramente, al ser una forma muy leve de participación no convencional, firmar peticiones (solicitar algún servicio o la solución de algún problema a las autoridades gubernamentales) es el acto preferido por los ciudadanos en casi todas las democracias occidentales. En el caso de México, la tercera parte de los encuestados (31.4%) aseguraron haber firmado una, o que firmarían una en el futuro próximo. Este valor, aunque muy por debajo de Canadá, Gran Bretaña, Suecia y Estados Unidos, en donde alcanza 70-75%, es parecido al de otras democracias como Finlandia (34%) y mucho mayor que el de España (18%).¹³

Los mexicanos encuestados que dijeron haber participado o que participarían en manifestaciones representan 14.5%, porcentaje muy parecido al de Estados Unidos (15%) y Gran Bretaña (13%), pero por debajo de Alemania (25%) y Francia (31%). En relación con las huelgas, el bloqueo

¹³ Los datos provienen del World Values Survey 1990-1991.

de calles, la ocupación de edificios públicos y demás actos ilegales, los porcentajes de encuestados que dijeron haberlos realizado o que pensaban realizarlos bajan sustancialmente. Con excepción de participación en huelgas (5.3%), todas las demás actividades están por debajo de 5% de la población. Las actividades violentas (daño en propiedad ajena y agresión personal) registran .5 por ciento.

Aquí es interesante observar cuál ha sido la evolución de este tipo de participación política en los últimos 20 años en México. La Encuesta Mundial de Valores permite ver en tres puntos en el tiempo la preferencia de los mexicanos por algunos tipos de participación política no convencional.

CUADRO 3
Evolución de los tipos de participación política no electoral
(porcentajes)

	1980	1990	1997	2001*
Muy interesado en política	4.1	8.2	9.5	10.9
Firmó petición	9.5	34.7	28.3	31.4
Participó en boicot	1.3	6.9	8.6	N.D.
Participó en manifestación	8.9	22.0	9.6	14.5
Participó en huelga	1.9	7.4	5.6	5.3
Participó en ocupación de edificios públicos	1.6	5.2	4.2	2.4
N=	1837	1531	1510	4183

Fuente: World Values Survey 1980, 1990, 1995-1997.

* Los datos de 2001 provienen de la ENCUP 2001.

Como puede verse en el cuadro 3, el interés en la política y los asuntos públicos aumentó claramente en todos los años para los que tenemos información, con respecto a 1980. Los porcentajes para este año reflejan los bajos niveles de participación no electoral en un sistema que todavía podía catalogarse básicamente como autoritario. Ahora bien, los niveles de todos los tipos de participación política no convencional contenidos en la encuesta analizada aumentaron sustancialmente de 1980 a 1990, periodo que en su segunda mitad se caracteriza por una intensa movilización social. 1990, en la segunda columna del cuadro, coincide con un año de amplias movilizaciones, entre las que destacan el movimiento cardenista y los de las organizaciones populares que se formaron a raíz del sismo de 1985 (por ejemplo, la Unión de Víctimas del Terremoto). Es ilustrativo ver cómo este aumento en la participación no electoral se vio reflejado también en el incremento de organizaciones civiles en ese mismo periodo. En el caso de las organizaciones de derechos humanos, por ejemplo, se multiplicaron por 50, al crecer de cuatro que había en 1984 a 200 en 1993; o en el

de las organizaciones de mujeres, en las que el aumento fue de diez que existían en 1980 a 97 en 1994.¹⁴

Para 1997 la mayoría de las actividades disminuyen sus porcentajes con respecto a los niveles de 1990, y aunque en 2001 vuelven a aumentar en relación con 1997, en ningún caso se alcanzan los niveles de 1990. Puede decirse que a partir de 1997 empieza a vislumbrarse un proceso en el que las actividades de enfrentamiento (huelgas u ocupación de edificios públicos) disminuyen, mientras otros tipos de participación más institucional aumentan (tal es el caso de la firma de peticiones o de la participación en manifestaciones). Este fenómeno, según Patricia Hipsher, se debe a que, en contextos de mayor apertura y libertad de acción, los movimientos sociales tienden a la desmovilización y a la búsqueda de formas institucionales de acción colectiva, justamente porque los medios e instrumentos extralegales pierden legitimidad en el nuevo contexto.¹⁵

LOS DETERMINANTES DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA NO CONVENCIONAL

¿Por qué los ciudadanos protestan? ¿Qué los hace cruzar los distintos umbrales de la participación política no convencional? ¿Existen variaciones entre los factores que determinan que un individuo participe convencional o no convencionalmente?

Diversos científicos sociales han tratado de sistematizar los motivos individuales que puedan ser útiles para explicar la participación política contestataria y violenta. El "enfoque de la privación relativa" plantea que la protesta y la agresión son generadas principalmente en sentimientos de frustración y alienación política. De acuerdo con Gurr, "el énfasis[...] está en la percepción de privación; la gente puede estar subjetivamente privada de algo con referencia a sus expectativas incluso cuando un observador objetivo pueda considerar que no están sufriendo carencias" (24). Así, la insatisfacción con la sociedad en general y con la política en particular conduce a la violencia política. Siguiendo a Gurr, "la cadena causal en la violencia política está formada, primero, por la génesis del descontento; segundo, por la politización del descontento; y, finalmente, su concreción en acción política violenta en contra de objetos y actores" (12-13). Esta teoría sugiere que la insatisfacción con el sistema político y la alienación

¹⁴ Fuentes: Ma. Luisa Tarrés y Kathryn Sikkink.

¹⁵ Patricia L. Hipsher, "Democratization and the Decline of Urban Social Movements in Chile and Spain".

deben ser factores predictivos de la participación no convencional. Indirectamente, esta teoría implica que este tipo de actividad la realicen con mayor probabilidad los individuos de menores ingresos, minorías y otros grupos que tengan razones para sentirse privados de algo o insatisfechos con alguna situación.

Una segunda explicación general de la participación no convencional es la que da el modelo de los "recursos" (Tilly; Lipsky). Según este modelo, las actividades de protesta política son un modo más de participación política, y no necesariamente la acción colectiva de un público frustrado. La participación no convencional es vista por este enfoque como parte de cualquier sistema político, en donde diversos grupos se enfrentan en su lucha por el poder. Al ser sólo un tipo distinto, la participación no convencional debe ser más alta entre los más educados e informados, quienes cuentan con las habilidades políticas y los recursos para involucrarse en esta clase de actividades.

Una tercera explicación sobre las actividades políticas no convencionales y violentas es la derivada de la teoría del aprendizaje social elaborada por Albert Bandura y Richard Walters. Estos autores proponen que, independientemente de la frustración, la internalización de que cierto tipo de acciones (por ejemplo, violentas o agresivas) son efectivas en la consecución de un objetivo puede generarlas y reforzarlas. Asimismo, la percepción de que otros, con quienes el individuo se identifica, han logrado algún fin usando medios no convencionales aumenta la probabilidad de que éste decida hacer lo mismo.

Además de los determinantes sugeridos por estas teorías, ciertas características personales podrían ayudar a predecir la participación política no convencional. Algunos estudios en democracias occidentales han encontrado una tendencia a este tipo de participación por parte de los jóvenes. También es posible que el género esté asociado a la participación política no convencional. El hecho de que las actividades de protesta tengan una connotación de enfrentamiento e incluso de violencia podría parecer más atractivo para los hombres que para las mujeres (Schlozman *et al.*).

Dentro de los factores que ayudan a predecir la participación no convencional, la edad se mantiene como variable significativa. Aunque con un impacto mínimo, a mayor edad crece la participación en actividades políticas de protesta. Este resultado es contrario a lo que algunos estudios en democracias occidentales encuentran: que los jóvenes participan más en actividades no convencionales.

CUADRO 4

Resultados del modelo de regresión lineal para predecir la participación política no convencional o de protesta¹⁶

	Modelo 1			Modelo 2		
	B	Error Std.		B	Error Std.	
<i>Atributos personales</i>						
Edad	.004	.001	***	.0033	.001	***
Sexo	.064	.037	*	.020	.037	
Escolaridad	-.019	.018		-	-	
Sofisticación política	-	-		.079	.019	***
<i>Actitudes y valores políticos</i>						
Eficacia/alienación política	-.009	.048		-	-	
Confianza en el gobierno federal	-.012	.040		-.016	.040	
Política útil	-.043	.024	*	-.066	.023	***
Política complicada	.050	.039		.043	.038	
Evaluación de la economía (retrospectiva)	.0028	.030		.029	.029	
Evaluación situación económica actual (país)	.012	.036		.015	.028	
Evaluación situación económica actual (personal)	.017	.038		-	-	
Satisfacción democracia	-.035	.020	*	-.040	.024	*
Interés político	.170	.041	***	.108	.042	***
Cultura política democrática	.071	.040	*	.026	.039	
Gobernantes se interesan en usted	-.079	.048	*	-.078	.046	*
<i>Efectos de grupo</i>						
Pertenencia a agrupación política	1.23	.164	***	1.187	.162	***
Pertenencia a organización civil	.416	.114	***	.398	.109	***
Pertenencia a sindicato	.231	.037	***	.197	.085	**
Pertenencia a agrupación religiosa	.048	.086	.037	.084		
Voto	.057	.044	-.052	.043		
<i>Región</i>						
Noreste	.221	.057	***	.249	.058	***
Noroeste	-.101	.062	*	-.080	.068	
Occidente	.110	.051	**	.156	.051	***
Sur-sureste	.058	.056	.165	.055	***	
Constante	.308	.995	***	.190	.085	**
R ²			.054			.053
N=			3287			3565

*** significativo al .01%

** significativo al .05%

* significativo al .10%

¹⁶ Petición de derechos, manifestaciones conforme a la ley, huelgas, ocupación de edificios públicos, bloqueo de lugares públicos, pintas en bardas, daño en propiedad ajena, agresión personal.

Un hallazgo interesante es el efecto de sofisticación política¹⁷ sobre la variable dependiente.¹⁸ En línea con los resultados obtenidos por Dalton para cuatro democracias occidentales, en el caso mexicano los más sofisticados políticamente son quienes más recurren a la participación política de protesta. Este dato es importante ya que muestra claramente que, quienes se involucran en modos de acción no ortodoxos, son aquellos que cuentan con cierta información, la que puede generar mayores habilidades de organización e incluso de movilización. Más aún, el hecho de que variables como interés político o política útil también hayan sido significativas estadísticamente corrobora que quienes protestan no son los alienados políticamente, como ciertas teorías sugieren.

Al igual que en las democracias occidentales incluidas en el estudio de Dalton (1996), en México el nivel de insatisfacción con el sistema político tiene un efecto (aunque no muy fuerte) sobre los índices de participación no convencional. Quienes están más insatisfechos con la democracia en México, así como quienes perciben que los gobernantes no se preocupan por las necesidades de la gente, son quienes más participan no convencionalmente.

Los efectos de grupo son claramente los más importantes para explicar la participación no convencional, lo cual podría reforzar la teoría del aprendizaje social. Los individuos que aprenden que otros, con quienes se identifican a través de un grupo, consiguen algo a través de medios no convencionales, tenderán a reforzar ese comportamiento. Este resultado muestra también que las organizaciones movilizan a sus miembros para participar no sólo en actividades políticas ortodoxas, sino también en actos ilegales e incluso violentos.

En cuanto a las regiones, con excepción del noroeste, todas las demás tienen un impacto mayor sobre actividad de protesta que la región de referencia que es la central.

COMENTARIOS FINALES

La naturaleza de la participación política en las democracias está sufriendo importantes cambios. En las democracias industrializadas contemporáneas, los tipos de participación directa han ido en aumento. Para el caso mexicano, éste parece ser también el patrón.

¹⁷ Para la construcción del índice de sofisticación política, véase apéndice 1.

¹⁸ Debido a la alta correlación entre escolaridad y sofisticación política, cuando se corrió el modelo con la segunda variable (modelo 2), se excluyó la primera.

Sin embargo, aunque los niveles de todos los tipos de participación directa analizados aumentaron con respecto a 1980, no todos han continuado con esa tendencia. Los datos analizados en este trabajo sugieren que los tipos de participación que involucran un enfrentamiento con el sistema político han ido a la baja, mientras que otros tipos de participación más institucionales (firma de peticiones, participación en manifestaciones) han ido al alza.

Ahora bien, los cambios en los modos de participación están creando nuevos problemas a las democracias modernas. La creciente complejidad de los problemas públicos requiere cada vez más de cierta sofisticación política. Consecuentemente, la participación en política puede ir haciéndose cada vez más dependiente de los recursos y habilidades del individuo, es decir, de su estatus social. Mientras los más sofisticados políticamente expanden su capacidad de influencia por medio de la participación directa, los menos sofisticados políticamente tienen más dificultad para competir en ese terreno. En este sentido, como señala Dalton, mayores niveles de participación podrían estar encubriendo un proceso desigual en donde sólo quienes tienen recursos (capacidad de movilización, de organización) o “quienes gritan más fuerte” pueden influir en la política. De hecho, según Fiorina, los extremistas siempre tienden a estar sobrerrepresentados en la política, porque son justamente quienes más participan en actividades disruptivas del *statu quo* y, por ende, sus demandas se atienden más rápidamente. El hecho de que para México la variable sofisticación política sea significativa en la predicción de actividades de protesta podría apuntar en esta dirección.

En el mismo sentido, algunos autores argumentan que, al poner en entredicho el *statu quo*, los mecanismos de protesta pueden desbordar el sistema político (Huntington; Crozier *et al.*). De acuerdo con ellos, la política no puede hacerse en las calles, sino que requiere de un proceso deliberativo, en el que las élites políticas funcionan como mediadoras.

Por otro lado, hay quienes plantean que la mera idea que encierra el hablar del peligro de un exceso de participación política, sea convencional o no, es antidemocrática. De acuerdo con estos autores, quienes se atreven a incurrir en actividades políticas no ortodoxas, en realidad intentan presionar a las élites políticas para que abran el proceso político y respondan a sus nuevos intereses.

Claramente, la participación no convencional puede convertirse en problema cuando ésta es percibida por un número creciente de individuos como el mejor cuando no el único medio para canalizar sus demandas; es decir, cuando sustituye y no solamente complementa la participación convencional. Incluso podríamos ir más allá y preguntar, como lo hacen Foley

y Edwards, si una sociedad altamente participativa puede influir en el derrocamiento de gobiernos autoritarios, ¿qué le impide influir en el derrocamiento de gobiernos democráticos?

BIBLIOGRAFÍA

- Almond, Gabriel y Sidney Verba (1963), *The Civic Culture. Political Attitudes and Democracy in Five Nations*, Princeton, NJ, Princeton University Press.
- Bandura, Albert y Richard Walters (1963), *Social Learning and Personality Development*, Nueva York, Holt, Rinehart and Winston.
- Barnes, Samuel, Max Kaase *et al.* (1979), *Political Action*, Beverly Hills, Ca., Sage.
- Booth, John A. y Mitchell A. Seligson (1978), *Citizen and State. Political Participation in Latin America.*, vol. 1, Nueva York, Holmes & Meier.
- Crozier, Michael, Samuel Huntington y Joji Watanuki (1975), *The Crisis of Democracy*, Nueva York, New York University Press.
- Dalton, Russell (1988), *Citizen Politics in Western Democracies*, New Jersey, Chatham House.
- (1996), *Citizen Politics. Public Opinion and Political Parties in Advanced Industrial Democracies*, New Jersey, Chatham House.
- Fiorina, Morris (1999), "A Dark Side of Civic Engagement", en Theda Skocpol y Morris Fiorina (eds.), *Civic Engagement in American Democracy*, Washington, DC, Brookings/Russell Sage Foundation.
- Foley, Michael W. y Bob Edwards (1996), "The Paradox of Civil Society", *Journal of Democracy*, vol. 7, núm. 3, pp. 38-52.
- Gurr, T. Robert (1970), *Why Men Rebel*, Princeton, Princeton University Press.
- Hipsher, Patricia L. (1996), "Democratization and the Decline of Urban Social Movements in Chile and Spain", *Comparative Politics*, vol. 28, núm. 3, p. 274.
- Huntington, Samuel (1974), "Postindustrial Politics: How Benign Will It Be?", *Comparative Politics*, núm. 6, pp. 147-177.
- Inglehart, Margaret (1981), "Political Interest in West European Women", *Comparative Political Studies*, núm. 13, pp. 299-326.
- Kim, Chong Lim (1980), *Political Participation in Korea*, Santa Barbara, Ca., Clio Press.
- Lipsky, Michael (1968), "Protest as a Political Resource", *American Political Science Review*, núm. 62, pp. 1144-1158.
- McAllister, Ian (1991), "Party Voters, Candidates and Political Attitudes", *Canadian Journal of Political Science*, núm. 24, pp. 237-268.
- Marsh, Alan (1974), "Explorations in Unorthodox Political Behaviour", *European Journal of Political Research*, núm. 2, pp. 107-131.
- Milbraith, Lester (1965), *Political Participation. How and Why Do People Get Involved in Politics?*, Chicago, Rand McNally.
- y M.L. Goel (1977), *Political Participation*, Nueva York, Rand McNally.

- Muller, Edward (1972), "A Test of a Partial Theory of Potential for Political Violence", *American Political Science Review*, núm. 66, pp. 928-959.
- (1979), *Aggressive Political Participation*, Princeton, Princeton University Press.
- Putnam, Robert (1993), *Making Democracy Work. Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton, Princeton University Press.
- (1995), "Bowling Alone", *Journal of Democracy*, núm. 6, pp. 65-78.
- Schlozman, Kay, Nancy Burns y Sydney Verba (1994), "Gender and the Pathways to Participation", *Journal of Politics*, núm. 56, pp. 963-990.
- Secretaría de Gobernación (2002), *Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2001*, México, Poder Ejecutivo Federal.
- Sikkink, Kathryn (1993), "Human Rights, Principled Issue-Networks, and Sovereignty in Latin America", *International Organization*, vol. 47, núm. 3.
- Strate, John *et al.* (1989), "Life Span Civic Development and Voting Participation", *American Political Science Review*, núm. 83, pp. 445-463.
- Tarrés, Ma. Luisa (1996), "Espacios privados para la participación pública: algunos rasgos de las ONG dedicadas a la mujer", México, El Colegio de México, mimeo.
- Tilly, Charles (1975), "Revolutions and Collective Violence", en F. Greenstein y N. Plsby (eds.), *Handbook of Political Science*, vol. 3, Reading, Mass, Addison-Wesley.
- Tocqueville, Alexis de (1956), *Democracy in America*, Nueva York, Penguin.
- Verba Sydney y Norman Nie (1972), *Participation in America*, Nueva York, Harper & Row.
- , Norman Nie y J.O. Kim (1978), *Participation and Political Equality*, Nueva York, Cambridge University Press.
- , Kay Schlozman y Henry Brady (1995), *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*, Cambridge, Harvard University Press.
- Weiner, Milton (1971), "Political Participation: Crisis of the Political Process", en Leonard Binder, James S. Coleman *et al.*, *Crisis and Sequences in Political Development*, Princeton, Princeton University Press.

APÉNDICE 1

Descripción de variables

	Descripción/pregunta	Respuesta
<i>Variables dependientes</i>		
Participación convencional 1	Índice aditivo (publicar cartas en los periódicos;+ pedir apoyo a organización civil;+ solicitar apoyo a partido político;+ pedir ayuda a diputados o senadores;+ llamar a programa de radio o TV; escribir al presidente de la república, gobernador o presidente municipal;+ colocar mantas, carteles o fotografías;+ mandar circulares o manifiestos)	0=no realizó ninguna actividad; 8 realizó todas las actividades (publicar cartas en los periódicos, pedir apoyo a organización civil, etc.)

APÉNDICE 1 (continuación)

	Descripción/pregunta	Respuesta
Participación convencional 2	Índice aditivo (unirse con otras personas afectadas;+ quejarse ante las autoridades;+ coleccionar firmas entre los vecinos;+ formar comisiones vecinales;+ firmar cartas)	0=no realizó ninguna actividad; 8 realizó todas las actividades (unirse con otras personas afectadas, quejarse ante las autoridades, etc.)
Actividades de protesta	Índice aditivo (petición de derechos;+ manifestaciones conforme a la ley;+ huelgas;+ ocupación de edificios públicos;+ bloqueo de lugares públicos, carreteras o calles;+ pintas en bardas o edificios públicos;+ daño en propiedad ajena;+ agresión personal)	0=no realizó ninguna actividad; 8 realizó todas las actividades (petición de derechos, manifestaciones conforme a la ley, etc.)
Participación ilegal	Índice aditivo (ocupación de edificios públicos;+ bloqueo de lugares públicos, carreteras o calles;+ pintas en bardas o edificios públicos;+ daño en propiedad ajena;+ agresión personal)	0=no realizó ninguna actividad; 8 realizó todas las actividades (petición de derechos, manifestaciones conforme a la ley, etc.)
<i>Variables independientes</i>		
<i>Atributos personales</i>		
Edad	¿Cuántos años cumplidos tiene?	Número de años
Sexo	¿Es hombre o mujer?	0=mujer; 1=hombre
Escolaridad	¿Cuál fue el último grado de estudios que aprobó?	0=sin instrucción; 1=primaria; 2=secundaria; 3=preparatoria; 4=licenciatura; 5=posgrado
Sofisticación política	Índice aditivo (en México, ¿quién tiene facultad para aprobar las reformas a la Constitución? +¿Qué partido político propone cobrar IVA a medicinas, alimentos y colegiaturas? + ¿Sabe usted cuánto duran los diputados federales en el cargo?	0=ninguna respuesta correcta, 3=3 respuestas correctas
<i>Actitudes y valores políticos</i>		
Eficacia/alienación política	En su opinión, la competencia entre los partidos es: Buena aunque no gane el partido por el que usted votó; mala porque gana quien no se lo merece; no le interesa quien gane.	Variable dummy 1=no le interesa quien gane; 0=todas las demás respuestas
Confianza en el gobierno federal	¿Usted confía en el gobierno federal?	Variable dummy 1= sí; 0= todas las demás respuestas.
Política útil	Índice aditivo *(¿la política contribuye o impide el mejoramiento del nivel de vida de todos los mexicanos? + ¿Qué tan necesarios son los partidos políticos para hacer que el gobierno funcione? + ¿Me podría usted dar un ejemplo de que la política haya ayudado a mejorar las	0=no contestó afirmativamente a ninguna de las preguntas; 4=contestó afirmativamente a todas las preguntas

APÉNDICE 1 (continuación)

	<i>Descripción/pregunta</i>	<i>Respuesta</i>
	condiciones de vida de usted o de su familia? + ¿Los programas del gobierno federal le han ayudado a mejorar o le han perjudicado en su vida diaria?) * Todas variables dummy 0/1	
Política complicada	¿Usted cree que la política es muy complicada y por eso la mayoría de las personas no la entienden?	Variable dummy 1= sí; 0= todas las demás respuestas
Evaluación de la economía (retrospectiva)	Comparada con hace un año, ¿cree que la economía ha mejorado o ha empeorado?	0=ha empeorado; 1=esta igual; 2=ha mejorado
Evaluación situación económica actual (país)	¿Cómo califica la situación económica actual del país?	0=mala; 1=regular; 2=buena
Evaluación situación económica actual (personal)	Considera usted que su situación económica en este momento es... buena, mala o regular.	0=mala; 1=regular; 2=buena
Satisfacción democracia	Con la actual democracia en México, diría usted que está...	0=nada satisfecho; 1= poco satisfecho; 2=algo satisfecho; 3=muy satisfecho
Interés político	En general, ¿qué tan interesado está usted en los asuntos públicos?	Variable dummy 1=muy interesado +algo interesado + interesado; 0=poco interesado +nada interesado
Cultura política democrática	Partiendo de las siguientes frases, dígame ¿qué es preferible?: 1. La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno; 2. En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático; 3. A la gente como uno le da lo mismo un régimen democrático que uno autoritario	Variable dummy 1= respuesta 1; 0=todas las demás
Gobernantes se interesan en usted	¿Qué tanto cree que a los gobernantes les interesa lo que piensa la gente como usted?	Variable dummy 0=poco, casi nada, nada; 1=algo, mucho
<i>Efectos de grupo</i> Pertenencia a agrupación política	¿Es usted actualmente miembro de alguna de las siguientes organizaciones?	Variable dummy 1=agrupación política; 0=las demás
Pertenencia a organización civil	¿Usted forma parte de alguna organización civil?	Variable dummy 1sí; 0=todas las demás respuestas

APÉNDICE 1 (conclusión)

	<i>Descripción/pregunta</i>	<i>Respuesta</i>
Pertenencia a sindicato	¿Es usted actualmente miembro de alguna de las siguientes organizaciones?	Variable dummy 1=sindicato; 0=las demás
Pertenencia a agrupación religiosa	Misma que la anterior	Variable dummy 1agrupación religiosa; 0=las demás
Voto	¿Pudo usted ir a votar en las últimas elecciones para elegir presidente de la republica?	Variable dummy 1sí; 0=todas las demás respuestas

APÉNDICE 2

#	<i>Estado</i>	<i>Región</i>
1	Aguascalientes	3
2	Baja California	2
3	Baja California Sur	2
4	Campeche	5
5	Coahuila	1
6	Colima	3
7	Chiapas	5
8	Chihuahua	1
9	Distrito Federal	4
10	Durango	1
11	Guanajuato	3
12	Guerrero	5
13	Hidalgo	4
14	Jalisco	3
15	México	4
16	Michoacán	3
17	Morelos	4
18	Nayarit	3
19	Nuevo León	1
20	Oaxaca	5
21	Puebla	4
22	Querétaro	3
23	Quintana Roo	5
24	San Luis Potosí	3
25	Sinaloa	2
26	Sonora	2
27	Tabasco	5
28	Tamaulipas	1
29	Tlaxcala	4
30	Veracruz	5
31	Yucatán	5
32	Zacatecas	3